

Sjunal yutsilal k'op ta tseltal

Libro de
literatura
en lengua
tseltal



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena
Avenida Universidad 1200, Col. Xoco,
C. P. 03330, México, D. F.

Primera edición, 2018
ISBN: 978-607-8456-66-6

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de
esta obra por cualquier medio electrónico
o mecánico sin consentimiento previo y por
escrito del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua tseltal

fue elaborado en la
Dirección de Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena de la
Subsecretaría de Educación Básica de la
Secretaría de Educación Pública

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Formación editorial
Jorge Mustarós Pérez

Cuidado editorial
Armando Hitzilin Égido Villareal

Testigo de audiolibros
Ely Dorinda Manuel Carlo

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
María Esther Pérez Feria

Ilustración
David Álvarez

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez



* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
Sjunal yutsilal sk' op ya 'yej jlumaltik,
Chiapas; editado en 2003 en el Taller de
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.

Interpretación en lengua y
reinterpretación de textos *

José Luis Sántiz Gómez
Sandra Rocío Cruz Gómez
Mario Hernández Jiménez
Rolando Hernández Sánchez
Samuel Sántiz Gómez

1º Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Feria.

2º Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez



Jle' a'teletik ta muk'ul lum

Audio 5

Bayal mach'a ya xbajit' ta le'a'tel ta mukul lum. K'alal ya sujt'ik talel te jle'a'tele chapalik xjulik sok sk'u' spak', bayal sbiluk ya yich' talel. Teme ach'ixe bontiklaybil stsil sit, sti', yejk'ech, chajbnax yilel-a. Yan te kermetike ya yak'ik talel sneineul sibil (*lentes*) sok ya snajt'es sjol, jichnix ay mach'a ya yak'ik yuilal schikin bit'il ants.

Ya sk'ainik spasel spasil bin yilel stalelik mach'atik maba jlumaltikuk, skaj te bit'il jich ay ta pasel ta muk'ul lum yu'un te kaxlanetike. Melel te kaxlan ants bontilaybil sti', sit, scho yelaw. Kaxlan winikxale ay mach'atik najt'iknax sjol, sok ya yak'tilabey yuilal schikin. Yanyantik stalel te kaxlanetike maba spaj jich bit'il jtalettik te mach'a tselatlotike, melel ma jichuk skuxlejal te bit'il jo'otike.

Jich yu'un te bin ut'il yakalotik ta snopele jichnix yakalotik ta stubel te sts'umbal skuxlejal te jme' jtatike, sok yakalotik ta yak'el ta k'exlal te me'el mamale, melel ma k'aem-a te ya sbon sbaike sok bin ut'il sk'u' spak'ik. Jontolnax ya jk'aintik spasel maba k'ulejotik sok maba kaxlanotik, ta le'at'elnax ayotik, maba jpisiltikuk ya xjilotik ta kuxinel ta muk'ul lum. Ja' yu'un tulan sk'oplal ma xch'ay kot'antik banti lijk'emotik talel.

Interpretación
al español



1. Vivir en nuestro territorio

Audio 69

Nosotros vivimos en nuestro territorio, pero no tenemos luz, tampoco tenemos calles. Todos los parajes están en las mismas condiciones, ya estamos acostumbrados a caminar en la oscuridad. Al pasear por el bosque, también reconocemos a todos los animalitos que viven en las montañas, porque por ahí trabajamos todos los días.

Todos los niños, pequeños y grandes, están acostumbrados a caminar en las montañas. Corren por ellas, juegan a las agarraderas por todos lados, se suben a las grandes rocas, trepan en los árboles, hacen sus columpios en las ramas grandes, además saben construir sus propios juguetes utilizando todo lo que les rodea.

Por ejemplo quienes viven en las tierras bajas saben nadar, atrapar el caracol, pescar y montar a caballo. Todos nuestros pueblos viven de esta manera. Comemos por las noches, nos dormimos, caminamos, por eso nuestros padres buscan ocote para alumbrar nuestros caminos. También buscan leñas secas para hacer una gran fogata en la cocina, para que se pueda ver dentro de la casa. Además, todo lo que se cocina se hace en el fuego, por eso tenemos la necesidad de buscar leña cada día.

2. Los árboles y los animales

Audio 70

Dicen que los árboles hablan, eso es lo que algunas personas cuentan, pero sólo se les escucha por las noches y por eso no podemos escucharlos cuando lo hacen. Y cuando los árboles se hablan se dicen:

—Estamos muy tristes, porque las personas nos cortan la vida, nos queman y nos llevan a tierras lejanas para vendernos.

Entonces, suelen reunirse cada noche para ponerse de acuerdo y para platicar sobre su futuro en este mundo. Entre ellos se preguntan:

—¿Por qué nos tratarán tan mal?

Por eso dicen que los árboles tienen cierto resentimiento hacia nosotros y que el resto de las plantas sienten lo mismo, porque las cortamos y, sobre todo, con aquellos que solo las cortan por cortarlas sin ningún sentido. Los árboles y las plantas saben que por todo el mundo son maltratados por los seres humanos. Saben que muchas personas se han hecho millonarias a costa de los árboles, porque de ellos se hace papel, telas, casas, muebles. En realidad son muy necesarios en la vida, por ello los árboles sufren.

Después de tantas reuniones, un día los árboles decidieron irse a los grandes cerros lejos de los humanos.

—Muy bien compañeros, es mejor que nos vayamos a lo más alto de la montaña, vámonos a acompañar a los animales, bien sabemos que a ellos también los matan, se los comen las personas — dijo uno de ellos.

—¡Vámonos! — gritaron todos a una sola voz.

Se fueron a lo más alto de la montaña, pero no esperaban que los hombres ricos los buscarían a donde quiera que fueran. Hasta lo más alto de la montaña fueron por ellos, los talaron, a los animales los mataron y comieron. Ahora los árboles y los animales se están extinguiendo. Los ancianos dicen que, por esta razón, los grandes cerros y las montañas están resguardando sus árboles y sus animales.

3. Iremos a clases

Audio 71

¡Estamos muy alegres!
Nos veremos nuevamente
con los maestros.

Todos nosotros
lo disfrutaremos en grande.
Nuestro corazón quiere saber
escribir y leer.

Entonces, después daremos buen testimonio,
dejaremos ver el buen vivir.

4. Dichos

Audio 72

A los que en realidad valoran y disfrutan la vida,
por largo tiempo vivirán.

Todo lo que existe en el universo
no existirá para siempre.

El que por la vida va precavido,
llegará muy bien a su destino.

5. Los trabajadores en la ciudad (Narración)

Audio 73

Muchas personas van a las ciudades grandes a buscar trabajo. Cuando regresan a su lugar de origen, llegan con su apariencia y vestimenta cambiada, regresan con muchas cosas. Las muchachas se pintan las pestañas, los labios y sus uñas. Lucen diferentes. En cambio, si son hombres,

regresan con lentes, se dejan crecer el cabello, algunos se colocan aretes como si fueran mujeres.

Aprenden a comportarse e imitan los hábitos de las personas que no son nuestros paisanos, como viven los mestizos en las grandes ciudades. Es cierto que las mujeres mestizas se pintan los ojos, los labios y sus mejillas. Algunos hombres mestizos en cambio, se dejan crecer el cabello y se ponen aretes. Los mestizos tienen costumbres muy diferentes a las de quienes somos tseltales. Sabemos que viven de manera diferente a nosotros.

Podemos decir que cuando estamos aprendiendo costumbres nuevas, de otros pueblos, estamos al mismo tiempo olvidando o dejando algunas de nuestras costumbres, las de nuestros abuelos y, quizá, estamos haciéndoles pasar vergüenzas, pues no están acostumbrados a ver a las muchachas maquilladas ni tampoco a otras formas de vestir. En vano queremos imitarlos, pues no somos ricos ni mestizos. Sólo se va a las grandes ciudades a buscar trabajo, no es para quedarnos a vivir ahí, por eso es importante no olvidarnos de nuestras raíces.

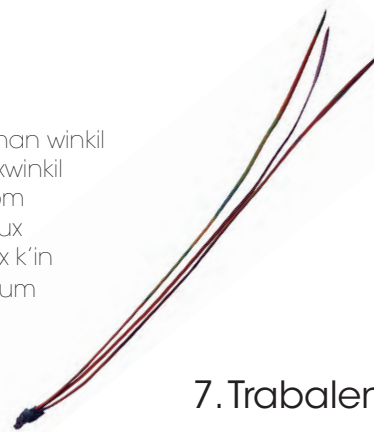
6. El calendario maya (narración)

Audio 74

Nuestros abuelos sabían contar los días del año, así como lo hacían nuestros antepasados mayas que nos heredaron su sabiduría. Muchas personas aún saben usar el calendario maya, la mayoría son mayores. Las mujeres siempre están atentas a cuándo sale la Luna. Es muy importante, porque les permite llevar el control de su periodo de gestación cuando están embarazadas. Los cambios lunares son tan importantes porque de eso depende la celebración de varias festividades: para iniciar ciertos trabajos como la siembra, la cosecha, y cambiar las autoridades tradicionales. El calendario maya tiene diecinueve meses, los cuales completan un año. A continuación se enlistan los nombres de los meses:

1. Bats'ul
2. Sakilab
3. Ajilch'ak
4. Mak
5. Olaltí'
6. Jul'ol
7. Jo'eb k'aal ch'ay k'in
8. Jo'k'en ajow
9. Ch'in uch
10. Muk uch
11. Juk Winkil
12. Wakwinkil
13. Jo'winkil

14. Chan winkil
15. Oxwinkil
16. Pom
17. Mux
18. Yax k'in
19. Ts'um



7. Trabalenguas

Audio 75

Dice xpak', dice xpok' al explotar,
dice xpak' al explotar,
dice xpok' al explotar,
dice jax al pasar, pasa hecho bola,
dice jax al subir,
baja hecho bola,
dice xpak', dice xpok' al explotar,
dice jax al pasar, pasa hecho bola.

8. La guacamaya y el tucán

Audio 76

En el bosque frondoso se encontraron dos preciosas aves llamadas guacamaya y tucán. Comenzaron a platicar acerca del gran festejo que daría el tucán.

—¿Me podrías prestar tu pico? preguntó el tucán a la guacamaya.

—¿Para qué quieres mi pico?
Respondió la guacamaya.

El tucán aclaró:

—Tú bien sabes que en el bosque hay muchos animales que cantan muy fuerte, temo que no se escuche la música de mi fiesta y creo que con el canto de tu pico sonará melodioso y más fuerte.

La guacamaya comprendió las razones de su amigo y le prestó su pico.

—Está bien, te lo voy a prestar. Sólo que, en cuanto termine la fiesta, deberás regresarme mi pico —sentenció la guacamaya.

Desde hace mucho, el canto de la guacamaya es melodioso y fuerte, el tucán se alegró tanto por haber conseguido los deseos de su corazón y le dio su palabra:

—No te pongas triste, te devolveré tu pico.

El corazón de la guacamaya se serenó después de escuchar las palabras de su amigo.

Libro de Literatura Tseltal,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

